



## **INFORME DE LA COMISION POLITICA DEL PCE**

I.- Celebramos el reconocimiento del Estado Palestino un gran paso que no puede quedarse solo ahí: exigimos el cese al fuego inmediato en Gaza y el fin del genocidio contra el pueblo palestino, la inmediata ruptura de relaciones con Israel, el embargo efectivo en la compra-venta de armas con el régimen sionista, el fin de la ocupación israelí en el resto de territorios, el retorno de todos los refugiados y refugiadas palestinas y que nuestro país solicite una condena a Israel por genocidio en la Corte Internacional de Justicia y se persone ante la Corte Penal Internacional para pedir el castigo a los responsables del genocidio cometido contra el pueblo palestino.

En vez de buscar una solución diplomática y la paz, los dirigentes europeos continúan haciendo declaraciones incendiarias en una carrera por ver quién clama más alto por establecer una economía de guerra, mandar más armas, e incluso, llamando a enviar tropas de la OTAN a Ucrania para combatir a Rusia, trivializando con una escalada que nos podría conducir hasta a un conflicto nuclear. Es por ello que rechazamos la firma del acuerdo bilateral entre Sánchez y Zelensky de ayuda militar a Ucrania por valor de 1.000 millones de euros en 2024 y 5.000 millones hasta 2027, así como también mostramos nuestro rechazo a la militarización de la Unión Europea, el incremento del gasto militar al 2% del PIB y el arsenal de armas de destrucción masiva en territorio europeo.

Frente a los planes de EE. UU. y de la OTAN de convertir a Europa otra vez en zona de guerra, es necesario construir una Seguridad Compartida Europea y Desmilitarizada conforme al acta única de Helsinki de 1975 y la Carta de París de 1990, para garantizar una paz duradera. Asistimos también una revisión de la doctrina nuclear de la OTAN coincidiendo con los retrocesos en el campo de batalla en Ucrania de esta alianza militar. Esto incrementa el peligro de avanzar hacia un conflicto generalizado en Europa con riesgo de conflicto nuclear. Como hemos venido acordando en los últimos informes políticos cada día es más necesario poner en marcha un amplio movimiento por la paz en Europa que en estos momentos no existe. Reiteramos esta prioridad de trabajo para todas las organizaciones del Partido, y ante las dificultades para concretarlo debemos estimular un amplio debate sobre propuestas y métodos para conseguirlo.

Felicidades al pueblo mexicano por el triunfo de la primera mujer y feminista, presidenta Claudia Sheinbaum en las elecciones presidenciales. Es un motivo de celebración que México continúe la senda de la Cuarta Transformación iniciada por López Obrador frente a la corrupción, los privilegios, las

privatizaciones y por las expectativas de mayor alcance en muchas de las luchas emancipatorias, en particular de las mujeres.

Las elecciones presidenciales en la República Bolivariana de Venezuela se celebrarán el próximo 28 de julio. A pesar de los intentos injerencias del imperialismo, de los atentados contra la vida del Presidente Maduro y la reactivación de las medidas consecutivas unilaterales, las encuestas indican claramente que el Gran Polo Patriótico, compuesto por 13 partidos, se alzará con la victoria, lo que hará que el compañero Nicolás Maduro revalide la presidencia en el país, frente al candidato de la derecha, Edmundo González, avalado por la inhabilitada por la justicia, María Corina Machado, principal adalid de los EEUU en Venezuela.

Continuaremos trabajando para que se hace un clamor de países y pueblos pidiendo el fin de las sanciones unilaterales y los bloqueos económicos que asfixian a los pueblos hermanos de Cuba Venezuela Siria y tantos otros, medidas violatorias del derecho internacional impulsadas por los Estados Unidos y secundadas por numerosos países occidentales.

**II.- Elecciones Europeas:** el resultado global en Europa pone de manifiesto una importante subida del bloque de la derecha y de la ultraderecha, debido a la subida de los ultras, y un mantenimiento de la socialdemocracia y del grupo de la Izquierda Europea mientras que se produce un retroceso de liberales y verdes. La ultraderecha ha sido primera fuerza política en Francia e Italia y en Alemania y Austria ha sido segunda fuerza más votada.

En Europa, no hemos conseguido movilizar el voto de la izquierda mientras que sí se ha movilizado el voto de la derecha y la extrema derecha.

Si bien portavoces cualificados de la derecha europea hablan de renovar la gran coalición entre socialdemócratas, Partido Popular Europeo y liberales, lo cierto es que ahora existirá una geometría variable que también permitirá formar mayorías coyunturalmente entre el Partido Popular europeo y las ultraderechas para aprobar políticas ultra neoliberales y recortes de derechos y libertades.

Los resultados de estas elecciones europeas han supuesto un importante fracaso para la izquierda transformadora en España, sin paliativos.

En España el gran vencedor ha sido el bloque de la derecha, si bien surge un nuevo partido de ultraderecha, SALF, con buenos resultados. Esto es mala noticia, aunque también podría dificultar mayorías suficientes para gobernar a la derecha y la ultraderecha en las próximas elecciones generales debido a la fragmentación del voto y la repercusión de la ley electoral. La izquierda ha retrocedido casi 5 puntos desde las últimas elecciones europeas mientras que la derecha ha subido 10 puntos y medio. Las fuerzas políticas que conforman el bloque de investidura han descendido casi 9 puntos desde las últimas elecciones europeas.

Sumar ha obtenido un pésimo resultado, quedando por debajo del 5%. La suma con la candidatura de Podemos también ha quedado muy por debajo del resultado de las últimas generales o de las últimas europeas. En ambos casos se ha retrocedido en casi un 35% de apoyo. La división resta a una izquierda que ha perdido 3,4 millones de votos y Sumar 900.000, esto es que hemos perdido 2,24 millones respecto a las últimas elecciones generales. Debemos preguntarnos porque se ha perdido ese apoyo, para a partir de ahí corregir errores y recuperar apoyo popular. Lo más probable es que continuar centrándonos en el proyecto político que la gente no ha apoyado, por los motivos que sean, supondrá ahondar en dar motivos para que gente objetivamente de izquierdas no vote, lo que derivaría en más retroceso electoral y en llevar a la izquierda a la irrelevancia. No cabe duda de que la alta abstención respecto a la última convocatoria de elecciones europeas de 2019 es una alarma importante que debe hacernos reflexionar sobre la falta de motivación de las clases trabajadoras a la hora de participar en este proceso electoral.

Hemos analizado en distintas ocasiones que el proceso de construcción de las candidaturas a las elecciones europeas se abordó tarde y mal. La falta de experiencia de la candidata no puede ser una excusa, sino que por el contrario enviamos todo nuestro apoyo y reconocimiento por la importante tarea que ha asumido sobre sus espaldas Estrella Galán en muy poco tiempo y sin apenas ser conocida por la sociedad española. Los debates sobre la idoneidad o falta de idoneidad de la cabeza de cartel corresponden en exclusiva a la dirección del partido Movimiento Sumar, ya que fue esta fuerza política la que en solitario decidió quién ocupaba esa posición.

El PCE defendió en Izquierda Unida aceptar la cuarta posición de la lista a las elecciones europeas, tras las permanentes presiones de Sumar para impedir que Manu Pineda, el vencedor de las primarias de Izquierda Unida, fuera candidato en un puesto con opciones de ser elegido. No aceptamos ningún veto. La candidatura de Manu era la natural para IU incluso para la izquierda española, por representar mejor que nadie en estos momentos la voluntad de solidaridad de toda España con el pueblo palestino.

Manifestamos nuestro reconocimiento expreso a Manu Pineda por su excelente trabajo en la campaña electoral, en la que ha acabado siendo, junto a Estrella Galán, el referente de la candidatura de Sumar ante el electorado. Sin embargo, es la primera vez que IU no va a tener representación en el parlamento europeo.

Las conversaciones mantenidas entre Izquierda Unida, Compromís y Más Madrid para cerrar una posición común que hiciera que la lista fuera más representativa, fue interpretada en Sumar como un "golpe de Estado", negándose a aceptar que fuerzas políticas independientes tuvieran derecho a dialogar entre sí y alcanzar acuerdos.

A pesar de que la cuarta posición no se corresponde con la fuerza, arraigo y extensión de Izquierda Unida ni con el liderazgo que en estas europeas arrastraba el camarada Manu Pineda, era prácticamente imposible poner en marcha una candidatura alternativa solo de Izquierda Unida, única opción que

quedaría si no había acuerdo con Sumar. Este escenario también habría contribuido más a fragmentar una izquierda transformadora ya de por sí dividida y por lo tanto habría incidido en desmotivar aún más la participación.

Izquierda Unida ha sido la fuerza política que más generosidad y sensatez ha mostrado en el proceso de Sumar, incluso soportando importantes críticas internas.

Los resultados electorales han puesto de manifiesto lo acertado de nuestra posición en el debate interno en el espacio de Sumar y la irresponsabilidad con la que el Movimiento Sumar ha abordado la construcción de la lista: en Cataluña sumar ha obtenido 102.831.- votos, Un 4,30%. En Andalucía sumar ha obtenido 148.120 votos lo que significa un 5,09% En Madrid sumar ha obtenido 161.405 votos lo que significa un 5,80% y en El País Valencia suma ha obtenido 150.142 votos lo que significa un 7,63% En el resto de España donde la única fuerza articulada es Izquierda Unida, Sumar ha obtenido 249.047 votos.

**III.-** La forma cómo se ha llevado adelante la transición entre Unidas Podemos y Sumar ha dado como resultado un retroceso importante para la izquierda alternativa y transformadora. Sumar no ha levantado el entusiasmo ni ha recogido la confianza que la izquierda depositó en su momento en Unidas Podemos. El proceso de tránsito de Unidas Podemos a Sumar se ha caracterizado por la absoluta falta de transparencia y de democracia interna.

También debemos tener en cuenta en nuestro análisis la complejidad que tuvo para Izquierda Unida el primer proceso electoral al que concurrió Sumar, las elecciones del 23 de julio de 2023. El cuestionable proceso interno con el que Izquierda Unida abordó la elaboración de propuestas de candidaturas se debió a que la entonces dirección estaba centrada en preparar la asamblea federal siguiente, no priorizando los intereses políticos de Izquierda Unida o del PCE sino las correlaciones internas para construir mayorías de cara a la Asamblea Federal. Estas dinámicas internas, que se han alargado hasta la reciente asamblea federal, han restado mucha energía política y esfuerzos para contribuir a redirigir la convergencia de la izquierda al modelo de Frente Amplio que siempre hemos defendido.

Destacamos que ha concluido el ciclo electoral iniciado a principios de este año en el que hemos tenido que abordar elecciones autonómicas en Galicia, Euskadi y Cataluña, además de las elecciones europeas, y simultáneamente realizar el proceso asambleario de constitución de Sumar. No era necesario que lo anterior coincidiera con el proceso asambleario de IU, pero finalmente se decidió que fuera así y también la asamblea federal se ha realizado en este semestre que concluye. Una de nuestras prioridades, por tanto debe ser retomar el trabajo de construcción del Frente Amplio, de izquierdas y republicano.

Lo que en principio iba a ser la conformación de un espacio amplio de encuentro de la izquierda, finalmente ha devenido en un partido político al uso, Movimiento Sumar, sin implantación territorial ni arraigo y con una dirección débil que no ha podido abordar debidamente los retos. Era previsible que no estando inmersos en un momento impugnatorio como el vivido entre 2014 y 2017, no había un contexto en el que pudiera esperarse una avalancha de

participación y de nuevas incorporaciones a ese partido, si bien esta realidad no ha querido ser tenida en cuenta por el equipo dirigente de Sumar, habiendo entrado en una dinámica de autolimitación del alcance del proyecto al despreciar las aportaciones de las distintas fuerzas políticas, estructuradas y con arraigo, que manifestaron su voluntad de formar parte del proyecto.

El proceso interno de conformación del espacio político denominado SUMAR se ha caracterizado por la absoluta falta de participación y de democracia interna imponiéndose cuotas de control de órganos a favor de sectores claramente minoritarios y sin capacidad organizativa, fundamentado exclusivamente en el liderazgo de la candidata a la presidencia del Gobierno en las últimas elecciones generales. Errores que ya se cometieron con Unidas Podemos.

Sumar ha renunciado a los espacios de encuentro y reflexión colectiva de las distintas fuerzas políticas que formaban parte del proyecto, convirtiendo en un modelo de relación bilateral lo que fue la Mesa Confederal de Unidas Podemos. Frente a la multilateralidad y el debate colectivo, Sumar ha intentado constantemente la bilateralidad y la imposición al resto de fuerzas políticas, lo que permanentemente ha sido causa de conflictos, habitualmente exteriorizados. En los últimos meses la imagen ha sido negativa, tanto por la conflictividad interna y cuestionamiento de las decisiones adoptadas por la cúpula de Sumar como por la ruptura del espacio.

Nuestro Partido e Izquierda Unida siempre han trabajado por construir espacios amplios de unidad de la izquierda transformadora que permitieran fortalecer el bloque de la izquierda española. tanto para poder llevar al Boletín Oficial del Estado normas que mejoren la vida de la clase trabajadora como para frenar a la derecha y la ultraderecha.

También en este semestre Izquierda Unida ha sido la única fuerza política que ha defendido contundentemente dentro de Sumar, la necesidad de fraguar amplias alianzas para las elecciones gallegas y vascas. No afirmamos que otras fuerzas del espacio no estuvieran de acuerdo con alcanzar esos acuerdos electorales, pero sí destacamos que no han adoptado una posición contundente en defensa de esa construcción de unidad.

Tras este resultado electoral y la finalización del ciclo electoral comenzado en enero, nos enfrentamos a un cambio de modelo de construcción desarrollo y funcionamiento de la izquierda transformadora y alternativa, la construcción del Frente Amplio ya no es simplemente una opción, sino que es una necesidad. Se denomine como se quiera denominar por otros actores. Es el momento de la articulación del espacio por los partidos y especialmente por los que más arraigo tienen en el territorio, por supuesto preservando los espacios de participación de personas individuales y estimulándola. En un proceso que debe articularse en torno a las propuestas y el programa político.

También es nuestra obligación dar perspectivas estratégicas a nuestra militancia y a todas los simpatizantes que siguen teniendo en Izquierda Unida su referente de fuerza coherente seria y comprometida de la izquierda transformadora.

Frente a la bilateralidad tramposa para la construcción de un proyecto colectivo debe imponerse la multilateralidad como norma de diálogo para estructurar el Frente Amplio donde Izquierda Unida debe jugar un papel vertebradora por ser la única fuerza importante de ámbito estatal.

Por ello es necesario articular el espacio de unidad con unas fuerzas políticas y de coordinación con otras, con el convencimiento de que ambas categorías de trabajo colectivo sirven y ayudan para acumular fuerza.

Y ella no podrá llevarse adelante exitosamente si no conseguimos crear movilización social en apoyo a la agenda de transformaciones que defiende nuestro espacio político, agenda que no puede ponerse en marcha con éxitos suficientes únicamente desde las instituciones. Saludamos las movilizaciones del pasado domingo 16 de junio reivindicando la democratización del Estado a través de las Marchas Republicanas, y felicitamos el esfuerzo realizado por los y las camaradas del Partido que han impulsado esta iniciativa.

**IV.-** Una de las principales tareas del PCE e IU es dar estabilidad al grupo parlamentario para así garantizar la estabilidad del Gobierno de coalición de izquierdas de España, el único junto a Eslovenia donde participa la izquierda transformadora en Europa. Por ello, la duración de la legislatura es una herramienta esencial para evitar en lo inmediato un Gobierno de la derecha y la ultraderecha.

Urge reconstruir desde las bases que venimos defendiendo desde IU y PCE (horizontalidad, multilateralidad, acuerdos programáticos y democracia interna) la convergencia y unidad de la izquierda alternativa y transformadora, para continuar impulsando la agenda del programa del Gobierno de coalición, e impedir que el PSOE rehúya cumplir los objetivos más ambiciosos introducidos en ese programa gracias a nuestra presencia en el actual espacio político de Sumar.

La necesaria coordinación entre fuerzas políticas debe construirse en estos momentos respetando la voluntad de los distintos actores, sin intentar forzar situaciones ni imponer ritmos que no podrían seguir todas las fuerzas sin previamente finalizar debates internos en cada una de ellas. Viniendo de una experiencia en la que en la práctica no ha existido ningún tipo de dirección política colectiva en Sumar, simplemente conseguir establecer un método de debate colectivo para construir propuestas estratégicas, sería un avance. Si además se consiguiera adoptar acuerdos sobre las prioridades que deben ser implementadas más urgentemente respecto al acuerdo del Gobierno de coalición, daríamos un paso muy importante.

Nuestra posición tiene que ser clara respecto al grupo parlamentario, que no puede ser la nueva dirección de la coalición SUMAR, sino la herramienta para coordinar nuestra acción legislativa, siempre vinculados al movimiento sindical, feminista y a los movimientos sociales.

Las reuniones de los 5 ministros y ministras de Sumar tampoco pueden sustituir a la dirección de la coalición, no debiendo ir más allá de ejecutar nuestra acción de gobierno de forma coordinada con la mesa de fuerzas políticas.

También sería conveniente renegociar los acuerdos internos con sumar especialmente electorales y de financiación.

Para conseguir estos objetivos debemos fortalecer Izquierda Unida que está sin duda llamada a jugar un papel protagonista en la reconfiguración de la izquierda en España. El PCE se compromete a dar todo el apoyo necesario para la construcción de la nueva dirección de Izquierda Unida y su fortalecimiento. Izquierda Unida es en este momento es la única fuerza capaz de dar confianza y seguridad a la mayoría de los actores que componen la coalición SUMAR. Saludamos el esfuerzo realizado por el nuevo coordinador general Antonio Maíllo, quien está consiguiendo recuperar a marchas forzadas el papel de liderazgo que IU no debería nunca haber perdido.

Es momento de que Izquierda Unida marque su perfil propio hacia el exterior y lo refuerce, siempre sin descuidar su propuesta de convergencia y unidad de la izquierda. Fortalecer Izquierda Unida para incrementar el trabajo hacia la sociedad, para dar solución a los problemas de la clase trabajadora. Acabar con debates interiorizados y situaciones en las que la actividad política se limita a la confrontación interna. Y ser capaces de construir un proyecto de país que se identifique como propio por la clase obrera y amplios sectores populares.

Lo anterior exige incrementar la cohesión interna y restañar las conflictividades habidas desde el XXI Congreso del Partido y la posterior de la asamblea federal. Acelerar el trabajo de normalización interna en el Partido para corregir la situación de falta de unidad que se arrastra desde el XXI Congreso. En estos momentos el Partido Comunista de España es una de las herramientas más eficaces para acometer todas las tareas marcadas en este informe para ser llevadas adelante por la izquierda alternativa y transformadora de todo el Estado.

Madrid, 19 de junio 2024